



El capitán de navío Alfonso Carrasco, en el muelle de la Base de Submarinos; detrás, el veterano 'Galerna' se prepara para salir a navegar. ANTONIO GIL / AGM

ra dotación del 83; salieron publicadas en el boletín la primera tanda de plazas, porque lo vamos a hacer por fases. A mí me toca que esa dotación esté formada y certificada para cuando salga a la mar. Entonces en esa fase de ver quién va, de dónde proviene, porque no es lo mismo que venga de los S-80, que ya conocen, que del 71, que es lo lógico. Pero hay que formarles, hay que enseñarles esa nueva plataforma. El 83 lleva su hoja de ruta y está en un punto de inflexión muy importante, que es el [sistema de propulsión independiente de aire] AIP. El AIP del S-83 ya está este mes en Navantia para empezar a rodarlo y comprobar que es un sistema seguro antes de cerrar el casco resistente. En cuanto a fechas, si no me equivoco, la entrega a la Armada está prevista para 2029 en el caso del S-83 y en el 30, en el caso del S-84.

—¿Además de los cuatro submarinos en construcción? ¿Cuántos más necesitaría la Armada? Defensa tiene en estudio la fabricación de otras dos unidades más.

—El planeamiento de la defensa no corresponde a la Flotilla de Submarinos, es el Estado Mayor Conjunto el que se encarga de poner en orden, digamos, todas las capacidades que necesitan las Fuerzas Armadas. Desde el Estado Mayor de la Armada, la división de Planes es la encargada de decir qué capacidad necesita la Armada de aquí al futuro. Son ellos los que tienen que decir cuántos submarinos son necesarios. Nosotros estamos preparándonos para recibir los cuatro previstos. Pero dos submarinos más nos proporcionarían otra serie de capacidades. A mí personalmente, si me preguntas, encantado. Cuantos más mejor. Tuvimos dieciséis en los años 30. Pero, insisto, en que no me corresponde a mí decir cuántos submarinos son necesarios.

—Los nuevos barcos son altamente tecnológicos, comparados con los antiguos. ¿Han cambiado también los perfiles de los submarinistas buscando personal con otro tipo de destrezas?

—Estamos precisamente revisando

EL 'GALERNA'

«Es veterano, pero cumple sus misiones eficazmente. Estará operativo hasta julio de 2027»

SOBRE EL S-83 'COSME GARCÍA'

«Estamos en fase de formar la primera dotación y Navantia ha empezado ya a rodar su AIP»

EL FUTURO

«El uso de aparatos no tripulados que salgan del submarino será un factor determinante»

sando todo lo que son los currículos de los cursos,. Este año, por ejemplo, los oficiales se han formado solo en S-80, y suboficiales y marinería en las dos clases de submarinos, pero ya el curso que comenzará en septiembre la formación solo será de S-80. ¿Cómo nos hemos adaptado? Pues rehaciendo los currículos necesarios, en formar a los profesores, rehacer los planes de elección, las clases, la formación en los simuladores, etcétera. Estamos adaptándonos, pero además hay que encajarlo con los perfiles de carrera de cada categoría, porque los oficiales, los suboficiales y la marinería tienen cada uno el suyo. Está siendo un trabajo arduo y, digamos, tedioso, por decirlo de alguna manera. Pero estamos llegando a un buen puerto, que es lo importante.

—La Armada lleva un tiempo inmersa en la planificación de los buques del futuro, más tecnológicos y autónomos que los actuales. ¿Cómo serán los submarinos convencionales, los no

nucleares, de siguiente generación?

—Los submarinos tienen que ser muy silenciosos, tienen que permanecer muchísimo tiempo en la mar, cuanto más mejor. Los submarinos nucleares, evidentemente, pueden estar todo el tiempo que quieran. Pero nosotros aspiramos a los convencionales y necesitamos permanencia en la mar. Luego está el empleo sobre todo de aparatos no tripulados, que salgan desde los tubos lanzatorpedos o de una plataforma en la superestructura. Ahí ya no sé cómo será, pero evidentemente su empleo será un factor determinante en los submarinos del futuro, estoy convencido de ello. Y luego está, por supuesto, el tema de las baterías y los nuevos sistemas AIP con más capacidad. Tenemos a nuestros ingenieros trabajando en el futuro, porque seguro que tendremos nuevos submarinos.

—La Armada está haciendo una profunda transformación en la Base para adaptarla a los nuevos buques, ¿cómo llevan todos los cambios?

—Estamos en plena vorágine de renovación de infraestructuras, nuevos muelles, nuevo dragado para que entren los nuevos submarinos... Hay que darle los servicios a esos nuevos submarinos, ya no solo de baterías, de carga de baterías, de tratamiento de esas baterías; luego tiene que estar perfectamente conectado, porque también tenemos un nuevo centro de vigilancia, nueva escuela, nuevo edificio de dotaciones. En fin, nos estamos adaptando a esos cuatro submarinos con la máxima ilusión que uno puede tener, adaptándonos al futuro para recibir los cuatro submarinos con las mayores garantías.

—Desde el punto de vista militar, vivimos momentos complicados. Los submarinos españoles están bajo mando de la OTAN cuando participan en misiones internacionales. ¿Qué perciben de sus colegas de otros países en cuanto a los nuevos S-80?

—Tenemos que sentirnos muy orgullosos del S-81. Y en cuanto a nuestras relaciones con otras marinas, necesitamos volver al intercambio que teníamos de oficiales con Portugal, con Francia... intercambiar opiniones, que vengan aquí a embarcar. Ahora, tenemos que asegurarnos de que todo va perfectamente, de que el submarino funciona estupendamente, para después dar un paso más y volver a colaborar con otras marinas para compartir experiencias en el embarque.